

## **"Hay que enseñar menos y con mejor calidad" (por: María Fernanda Abad). Extraído de El Tribuno (10/02/2006) Argentina**

**JUAN IGNACIO POZO** es catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid. Trabaja en temas relacionados con aprendizaje y mejora del diseño de las currículas en diversos niveles educativos.

***Desde la Psicología del Aprendizaje, ¿qué respuesta podría darse a los padres y docentes que se preguntan hoy por qué los chicos no se interesan por aprender; o no comprenden lo que aprenden?***

En este sentido hay que hacer dos reflexiones. La primera es que, en la medida en que estamos logrando en nuestros países una extensión de la educación obligatoria -es decir intentar que cada vez más niños vayan a la escuela y por más tiempo-, los grupos sociales que estaban excluidos de la escuela ahora están en ella. Por lo tanto, se plantean problemas de aprendizaje que antes no se planteaban. En segundo lugar, hay un cambio en las necesidades sociales de educación. Antes, el sistema escolar era la única fuente de aprendizaje; hoy realmente los alumnos tienen muchas formas de acceder a la información.

Y la función de la escuela no es tanto dar información como enseñarles a los alumnos a entenderla, a darle sentido. Tradicionalmente la escuela ha estado mucho más dirigida a proporcionar conocimientos en el sentido de lo repetitivo, lo reproductivo. Repetíamos cosas que muchas veces no comprendíamos y esto en la sociedad de hoy cada vez tiene menos sentido porque a esa información los alumnos la están recibiendo por otros canales. Lo fundamental es que la escuela pueda dar sentido a la información que los ciudadanos pueden encontrar. ¿Qué respuesta puede dar la psicología? Pues yo creo que la Psicología en los últimos años, junto a la Educación, está proporcionando modelos, estrategias y propuestas para desarrollar en el aula este tipo de aprendizaje. Un aprendizaje que tenga dos metas fundamentales: ayudar a que los alumnos comprendan lo que aprendan y a que desarrollen capacidades y estrategias para seguir aprendiendo más allá de la escuela. Esta última es una demanda importantísima. La escuela ya no nos puede dar saberes acabados.

### ***¿Los chicos deben aprender estrategias?***

Claro, por decirlo de una manera gráfica: no sólo tienen que aprender matemática o historia, sino tienen que "aprender a aprender" matemática e historia, porque después de la escuela van a seguir aprendiendo. Cualquier persona que quiera relacionarse con el conocimiento en la sociedad se va a encontrar con muchas situaciones nuevas no previstas en la escuela y tiene que ser capaz de adaptarse a ellas. Y para ello lo mejor es hacer a los alumnos más capaces de aprender. Algunas personas dicen que nuestros abuelos, con apenas seis o siete años de escuela, lograron mejor formación o más cultura general que los chicos de hoy, que tienen doce años de estudio.

Hay muchos casos y no se pueden hacer afirmaciones generales. Me parece que no es así. Creo que el problema hoy es qué entendemos por cultura general. Es verdad que los adolescentes ignoran muchas cosas que sus padres y abuelos conocían; pero también es cierto que conocen muchas cosas que sus mayores no. Lo que pasa es que hoy en la escuela a estas cosas no las valoramos. Debemos entender que la función de la escuela no es solamente la de proporcionar saberes académicos, sino ayudar a los alumnos a enfrentar y entender el mundo que los rodea. Y yo creo que ese mundo es mucho más complejo que el que vivían nuestros padres y abuelos. No es extraño por lo tanto que nuestros adolescentes estén más perplejos.

Vivimos en una sociedad en la que hay mucha menos certidumbre. Antes, adquirir conocimiento era repetir lo que decía el maestro. Yo creo que hoy en día eso no es así, entre otras cosas porque el docente ya no tiene tantas certezas para entregar a sus alumnos en una sociedad tan compleja. Alguien ha dicho que la función de la escuela del siglo XXI no es proporcionar certidumbres a los ciudadanos, sino ayudarlos a convivir con la incertidumbre.

### ***Este planteo implica un cambio de concepción por parte de docentes y alumnos de lo que significa enseñar y aprender...***

Exactamente. Esa es un poco la idea que quiero traer. Nuestra función como docentes no es decirles a los alumnos lo que tienen que aprender, sino ayudarles a encontrar argumentos para defender sus propias ideas y para ir enriqueciéndolas. Por decirlo de una manera gráfica, nuestra función no es tanto darles respuestas a los alumnos como ayudarles a hacerse menos preguntas y a encontrar buenas respuestas.

### ***¿Cómo puede el docente formar aprendices autónomos, dedicándole al proceso todo el tiempo que haga falta, cuando existen factores como currículas o programas sobrecargados de temas?***

Creo que es verdad que las reformas educativas que se han hecho en nuestros países deberían hacer un esfuerzo mayor en distinguir entre lo que son los contenidos escolares y las metas de la educación. La función de los contenidos no es que los alumnos los repitan, insisto, sino que a través de ellos los alumnos sean capaces de hacer cosas. Yo creo que cualquiera de nosotros puede repasar muchísimas cosas que escribí en la escuela y que olvidó inmediatamente. El primer problema es que en la escuela se enseñan muchas cosas que no se llegan a aprender nunca en un sentido profundo. Creo que si seleccionáramos mejor qué debemos enseñar a nuestros alumnos probablemente seríamos más eficaces. Es verdad que las currículas están sobrecargadas. En España está pasando, igual que en Argentina, que los profesores y padres denuncian que los alumnos adolescentes e incluso universitarios no comprenden lo que leen ni saben argumentar por escrito lo que piensan.

Luego resulta que cuando vemos las currículas comprendemos que en la Educación no hay tiempo para enseñar a los alumnos a pensar en lo que leen. Los profesores estamos más apresurados en transmitir contenidos a los alumnos que en enseñarles a comprenderlos, a procesarlos, a darles sentido.

Creo que es inevitable pensar que para que los alumnos aprendan más hay que enseñarles menos: menos complejidad, no menos calidad. Para ello hay que seleccionar mejor aquello que es relevante y asegurarnos de que lo aprendan. Insisto: creo que debemos subordinar los contenidos al desarrollo de capacidades en los alumnos.

### ***¿Y qué lugar debe ocupar en el aula el saber cotidiano que traen los chicos?***

Tradicionalmente en la escuela no se ha tenido en cuenta el saber cotidiano. Uno llegaba a estudiar Biología o Física y repetía lo que decían los biólogos o físicos, sin tener en cuenta o que traíamos de casa sobre, por ejemplo, cómo curar una enfermedad. La idea es que hay un saber verdadero demostrado por los científicos, pero los alumnos no comprenden ese conocimiento científico complejo si no son capaces de relacionarlo con su propia vida. Creo que la escuela tiene que recuperar las formas cotidianas de saber, que incluyen también otras culturas no académicas; pero tiene que recuperarlas para modificarlas y ayudar a los alumnos a llegar a visiones más complejas.

### ***¿Para alcanzar esta meta hace falta una formación de los docentes continua?***

Es fundamental entender que todo lo que planteo lo hago desde mi punto de vista. Se aplica a los alumnos y pero vale también a los profesores. También los docentes tienen un saber cotidiano en su práctica habitual, y su formación permanente no debe consistir en que un experto o un científico vengan y les explique lo que deben hacer.

La formación permanente debe ser un proceso de reflexionar y enriquecer la propia práctica. En lugar de decirles lo que tienen que hacer, debemos ayudarles a ver lo que hacen bien y qué cosas deben mejorar en su práctica. Eso se logra creando espacios en el ámbito profesional para discutir y recibir aportes de otros profesionales. Desde luego, hay que entender que todos estos cambios tan profundos en el sistema educativo requieren de los docentes nuevas formas de abordar la enseñanza.